

VIETNAM

VIETNAM

ATZIMBA LUNA BECERRIL
El Colegio de México

INTRODUCCIÓN

El 2 de julio de 1976, Vietnam del Norte y Vietnam del Sur dejaron de existir y su desaparición dio nacimiento a la República Socialista de Vietnam. Esta unificación, junto con el fin de la guerra sostenida contra los Estados Unidos, obligó al incipiente gobierno a emprender una serie de reformas moderadas tendientes a permitir el funcionamiento general de la nueva república.

No obstante, es hasta 1986, cuando la Asamblea Nacional planteó una política de renovación, cuya ejecución fue proyectada a largo plazo. El objetivo de dicha política es hacer de Vietnam “un pueblo rico, un país poderoso y una sociedad que viva en justicia social.”

Las reformas se plantearon en rubros fundamentales: reforma económica; renovación de la política exterior y renovación del sistema político. Son precisamente estos puntos de donde se desprende el siguiente análisis sobre los acontecimientos más importantes de Vietnam en 1999.

En el programa de reformas presentado en 1986, la renovación económica es propuesta como el eje de todo el proceso de renovación. Se concibe a una economía sana como la base que consolide los logros alcanzados en otras materias. El proceso de cambio estructural de la economía vietnamita posee tres aspectos fundamentales:

- La transición de una economía basada en la propiedad comunitaria a una economía multisectorial, la cual considera diferentes modalidades de propiedad.

- La reestructuración de los mecanismos de centralismo burocrático subsidiario. El Estado dirigirá casi todas las actividades económicas a seguir y definirá el marco legal para llegar a una economía de mercado. Sin embargo, no será la entidad reguladora más importante de la economía.

- La transformación de una economía autosuficiente en una economía abierta al intercambio comercial. La renovación de la política exterior estará regida por los principios de no-hostilidad, integración y buenas relaciones con todos los países.

En los últimos, años el gobierno vietnamita ha procurado cumplir gradualmente con los objetivos planteados por cada una de las tres líneas de reforma, para lo cual ha sido particularmente activo en la promoción internacional de Vietnam como un lugar muy atractivo para la inversión. La tarea de atraer capital extranjero ha sido particularmente difícil en los últimos dos años, a raíz de la reciente crisis financiera asiática. Ahora, los inversionistas parecen ser más escépticos respecto a la estabilidad de la región.

El impacto de la crisis asiática sobre Vietnam ha sido muy diferente al de países como Indonesia, Tailandia o Malasia. Al encontrarse Vietnam en una etapa de menor desarrollo económico y menos inmerso en los procesos financieros regionales e internacionales, tuvo la posibilidad de mantenerse un tanto al margen y resguardarse de los efectos que azotaron al sureste asiático.

De hecho, Vietnam está determinado a sacar el mayor provecho posible de la recesión en que se encuentra inmersa la región. Frente al retiro de capital internacional de los países afectados por la crisis asiática, el gobierno vietnamita ha hecho grandes esfuerzos para atraerlos a su país. Las herramientas principales desplegadas son, entre otras: ofrecer exenciones e incentivos fiscales, reformar las leyes de inversión extranjera y nacional, junto con un programa de privatización de empresas paraestatales, con el fin de incrementar su productividad y competitividad.

Además de estas estrategias, Vietnam ofrece dos grandes atractivos a la inversión extranjera: mano de obra abundante, dócil, educada y barata, además, un clima de estabilidad política y paz social garantizado por la innegable presencia de los instrumentos de control del Partido Comunista Vietnamita (PCV), el cual, se encuentra presente en todas las áreas de la vida. Estos instrumentos han sido incluso sancionados por recientes reformas legislativas.

A este respecto, en noviembre de 1997 el gobierno aprobó una nueva

legislación que codifica la supresión de ciertos derechos políticos y civiles. Ello contradice artículos de la misma Constitución de 1992, así como disposiciones del Convenio Internacional de Derechos Civiles y Políticos, del cual Vietnam es signatario. Las controvertidas disposiciones pueden englobarse en 3 puntos:

Arresto administrativo: Se aplica a individuos considerados como amenaza a la seguridad nacional. En esta clasificación, algunas personas son arrestadas y encarceladas sin juicio alguno. A pesar de que tuvo su origen en la época colonial, dicha cláusula penal ha sido conservada por las autoridades comunistas. En esta categoría igualmente entran los que atentan contra la seguridad nacional —calificados bajo criterios sumamente amplios—, incluyendo prostitutas, drogadictos, indigentes y otros “males sociales”.

Control gubernamental sobre la prensa interna y extranjera en Vietnam: Este acceso restringido a la información vuelve imposible conocer, entre otras cosas, la cifras exactas de personas que se encuentran arrestadas. Paradójicamente, la misma Constitución vigente consigna este derecho a los ciudadanos. No obstante, periodistas vietnamitas e incluso aquellos extranjeros destacados en el país afirman que desde junio de 1996, mes en que tuvo lugar el Octavo Congreso del Partido Comunista, el control se ha vuelto aún más estricto. En 1999, los periodistas, particularmente los extranjeros, siguen reportando una estricta censura en los medios informativos, que continúan bajo el cuasi monopolístico control estatal.

La detención de disidentes políticos y religiosos, así como todos aquellos que difieren de la línea del partido oficial. Según un reporte de Amnistía Internacional, existen personas en prisión (particularmente religiosos budistas) que son acusados de “sabotaje a la solidaridad religiosa”.

Este Vietnam cambiante y a la vez conservador, es el Vietnam que se perfila ante nosotros a través de los eventos de 1999 en tres áreas fundamentales: política interna, política externa y economía.

POLÍTICA INTERNA

En materia de política interna, Vietnam ha experimentado durante 1999 el recrudescimiento de problemas que datan, al menos, de mediados de la dé-

cada de los noventa y, cuando no, más atrás. Los principales temas de la política interna de Vietnam durante este año que serán analizados en esta sección son: el debilitamiento real del PCV, ante sus esfuerzos por reforzar su control aparente en todos los órdenes de la vida del país; el faccionalismo que ha surgido al interior del PCV; y la corrupción, la cual ha alcanzado niveles sin precedente, y se perfila actualmente como el tema más sensible en la política de este país.

Otro problema de particular importancia es el descontento en el campo a causa de la pobreza y la corrupción, ambos lastres que el gobierno vietnamita ha sido incapaz de deshacerse. Aparejado a esta situación se encuentra una antigua constante en el país: la represión y la censura. Finalmente, esta sección analizará los problemas presupuestarios que enfrenta el ejército.

El debilitamiento del PCV puede considerarse como una consecuencia lógica de la política reformista del Doi-Moi, la cual, en su afán de modernizar al país, pugna por la apertura a la participación de nuevas fuerzas económicas y con ello la necesidad de redefinir el papel de la burocracia vietnamita. Esto es debido a que las reformas implican un debilitamiento del poder absoluto que hasta hace algunos años había ejercido el PCV. En las palabras de un oficial retirado “entre más reforman [los miembros del Partido], menos poder tienen”.¹

El Partido ha tratado, entre otras medidas, de fortalecer las fuerzas armadas para contrarrestar la pérdida del poder que ocurre al abrir espacios de participación a agentes económicos y a la ciudadanía. El secretario general del PCV, el general Le Kha Phieu, representante de la facción *conservadora* del partido, parece querer aplazar la puesta en marcha de medidas reformadoras en el ámbito político y económico. A pesar de esto, Phieu nunca pierde la oportunidad de prestarse como vocero a la causa democratizadora.

Los observadores de la política vietnamita coinciden en señalar que el general Phieu parece tratar de emular al héroe de la Independencia, Ho Chi Minh. La evocación del héroe independentista tiene poco efecto entre la mayoría de la población, la cual se encuentra compuesta principalmente por personas menores de 25 años. Estos jóvenes parecen estar cada vez menos comprometidos con la ideología comunista que con las nuevas mercancías traídas a Vietnam con la apertura. Por su lado, el PCV se esfuer-

¹ F. Keenan, “Dishing the Dung”, *Politics and Policy*, 1998, p. 1.

za por seguir apareciendo como la gran institución que ha garantizado la permanencia del país durante las últimas décadas. Sin embargo, los signos de debilitamiento son claros, y se manifiestan a través del faccionalismo interno, el cual ya casi es imposible ocultar.

Al interior del PCV parece haber surgido una férrea disputa entre dos facciones. Una, la cual podríamos denominar como *reformista*, es encabezada por el primer ministro Phan Van Khai, quien fue elegido en julio de 1997 durante la décima elección de la Asamblea Nacional; mientras que la facción conservadora se encuentra representada por el secretario general del Partido Le Kha Phieu. Esta división en la cúpula misma del poder central ha ocasionado una serie de problemas que empiezan a repercutir en la vida política, económica y social de Vietnam.

De hecho, la presión que ejercen los conservadores es tan fuerte, que han logrado aplazar la puesta en marcha de muchas medidas reformadoras previstas para entrar en vigor antes del año 2000, entre ellas las concesiones fiscales y diversos incentivos a la inversión extranjera. Incluso, el primer ministro parece haber cambiado su discurso oficial tras haber sido amonestado en diversas ocasiones por miembros del PCV debido a su anterior retórica reformista. Así, en una conferencia de prensa en enero de 1999, Phan Van Khai declaró que: “no vamos a intentar las reformas políticas que algunos países han adoptado, porque dichas reformas podrían llevar al colapso de todo el sistema, o llevar a la inestabilidad y al desorden.”²

De la misma forma en que el *reformista* primer ministro Khai parece haberse sumado a la negativa de los conservadores a las reformas políticas, así también los miembros del Partido que se han pronunciado a favor de una verdadera democratización del sistema, tarde o temprano han sido expulsados o han desistido de tales ideas. Tal es el caso de un antiguo y respetado miembro del Partido, el general retirado Tran Do, quien fue expulsado del PCV en enero de 1999 tras haberse pronunciado en diversas ocasiones a favor de una apertura democrática real y una transformación a fondo del PCV. Sin embargo, la expulsión del general Tran Do, parece no haber acallado del todo las voces dentro del Partido que se proclaman en favor de la reforma política. En la última semana de febrero, “el general Pham Hong Son se convirtió en el segundo general en criticar (después de Tran Do)

² The Economist Intelligence Unit (EIU), *Country Report: Vietnam*, primer trimestre, 1999, p. 11.

abiertamente al gobernante Partido Comunista, atacándolo por corrupción y la falta de democracia...”³

Es precisamente la corrupción el tema que parece dominar los encabezados de los periódicos vietnamitas durante 1999. En efecto, parece ser que la corrupción entre los funcionarios del Partido a todos los niveles se ha convertido en un problema endémico para el país. Las nuevas oportunidades de enriquecimiento ilícito, que han llegado a Vietnam con la apertura del país a la inversión extranjera y con la tan afamada transición a una economía de mercado, han sido rápidamente aprovechadas por aquellos que se encuentran en posición de hacerlo. Tales fueron los casos del mismo ministro de Planeación e Inversión, Tran Xuan Gia, de quien, desde principios de 1999, se rumora que puede estar implicado en corrupción de alto nivel, y del anterior ministro de Asuntos Extranjeros, el diputado Nguyen Manh Cam, quien fue reemplazado por el ministro del Interior, Le Minh Houg, en los primeros meses de 1999.⁴

Sin embargo, el problema de la corrupción, como se mencionó, no es privativo de las altas esferas del poder. A nivel de pequeñas poblaciones y provincias, la política de construcción de la democracia desde las bases del PCV, puesta en marcha a mediados de 1998, ha abierto espacios para que los representantes locales del Partido manejen a discreción los fondos que se asignan a las poblaciones a su cargo. Esto es posible gracias a las nuevas disposiciones que conceden cierta autonomía a las administraciones locales.

Ante esta situación, la Asamblea Nacional aprobó leyes que posibilitan denuncias ante abusos de autoridad de funcionarios y empleados públicos, tratando de frenar así la creciente ola de corrupción que azota al país. Los resultados, aunque aún insuficientes, pueden ya apreciarse. Por ejemplo está el caso del juicio por corrupción contra Pham The Duyet, uno de los cinco miembros más altos del Politburó vietnamita, en agosto de 1998. A Duyet se le acusa de “haber usado dinero del Estado para adquirir casas en Hanoi para él y sus hijos y de permitir a otros miembros de la burocracia de la capital hacer lo mismo.”⁵

Otro caso de corrupción que ha causado gran consternación en el país es el que se llevó a juicio en marzo de 1999, el cual involucra a 74 buró-

³ Asiaweek, *Newsmap Vietnam*, julio 27, 1999.

⁴ EIU, *Country Report: Vietnam*, primer trimestre, 1999.

⁵ F. Keenan, “Dishing the Dung”, *Politics and Policy*, agosto 13, 1998.

cratas acusados de contrabando de varias mercancías con valor de 70 millones de dólares. Entre los acusados se encontraban el anterior jefe de la Unidad Anti-contrabando en el Departamento de Aduanas de Hanoi, Phung Long That, y unos 30 oficiales aduanales más.⁶ Este caso en particular se ha utilizado como ejemplo de la determinación del PCV para erradicar la corrupción entre sus miembros y mostrar ante la opinión pública que nadie está por encima de la ley.

En la tercera semana de mayo de 1999, otro espectacular caso de corrupción y fraude llegó a la corte, sólo que esta vez el escenario fue la Ciudad de Ho Chi Minh. En este caso, los principales acusados de un fraude por más de 280 millones de dólares, son dos prominentes empresarios: Tang Minh Phung y Lien Khiu Thin, acusados de fraude a varios bancos estatales. Se encuentran también involucrados 18 ex funcionarios de bancos estatales, seis oficiales públicos y 51 hombres de negocios, aunque únicamente los dos principales acusados enfrentan la posibilidad de ser condenados a muerte.⁷ Este caso se inserta también en la campaña gubernamental para abatir la corrupción, y ha sido copiosamente publicitado con el fin de advertir a los posibles funcionarios corruptos que aún no han sido descubiertos. De hecho, la acción jurídica ha sido particularmente fuerte, y se ha catalogado a este caso como el de mayor fraude y corrupción en la historia reciente de Vietnam. Para el 13 de julio de 1999, la justicia vietnamita solicitó cuatro sentencias más de muerte, además de las dos solicitadas originalmente y ocho sentencias a cadena perpetua. Sin embargo, a la fecha de entrega de este artículo el caso continúa abierto y las sentencias sin ser emitidas.

El alto índice de corrupción en el país ha provocado un enorme descontento popular, descontento que se agrava particularmente en el campo, donde se encuentra concentrada la mayoría de la población que vive en condiciones de pobreza. La población rural resiente profundamente las pocas oportunidades de participación política otorgadas por el PCV, sobre todo después de los disturbios rurales de 1997.⁸ El PCV, por su parte, cree que entre mayor sea el impulso democratizador, mayor será el riesgo de inestabilidad en las áreas rurales. El peligro de movimientos campesinos es real, no solamente a causa de la corrupción y de la pobreza, sino también

⁶ J. Birchall, “Vietnam holds mass smuggling rig trial”, *BBC News*, marzo 25, 1999.

⁷ Asiaweek *Newsmap: Vietnam*, mayo 21, 1999.

⁸ EIU, *op. cit.*, p. 6.

de la hambruna. Para junio de 1999 el gobierno estimaba que 2.3 millones de vietnamitas estaban en riesgo de padecer hambre extrema.⁹ Irónicamente, Vietnam es el segundo exportador mundial de arroz.

Considerando la adversa situación política y social que experimenta Vietnam, además de las consabidas dificultades económicas, no es de extrañar que, en 1999, la represión y la censura en los medios de comunicación sigan estando presentes. En este contexto, el secretario general del PCV, Le Kha Phieu, declaró en una conferencia en Hanoi para la conmemoración del 50 aniversario de la Declaración Universal de los Derechos Humanos de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) que, aunque el régimen vietnamita es “humanitario y democrático (...), es necesario que absorbamos los derechos humanos selectivamente de acuerdo con las condiciones políticas, económicas, culturales y sociales de Vietnam.”¹⁰

Tal vez se deba a esa selectividad para aplicar los derechos humanos que el gobierno vietnamita niega la existencia de presos políticos y de represión. Esto, junto con la estricta censura en los medios de comunicación, son presentados simplemente como instrumentos para mantener la estabilidad interna. Sin embargo, según un reporte reciente de Amnistía Internacional, hay numerosos casos documentados de presos políticos y de la “criminalización” de la libre expresión.

A la par de la preservación de estos instrumentos de control social, el ejército vietnamita siempre ha tenido un importante papel en el mantenimiento de la estabilidad interna e, históricamente, de la defensa nacional. Sin embargo, actualmente el ejército vietnamita padece importantes problemas presupuestarios. Frente a esta situación —que data de principios de la década de los noventa, y que se agravó desde 1998—, a principios de 1999, el ministro de Defensa, el general Pham Van Tra, se pronunció por la inserción del ejército en diversas actividades económicas. Entre las propuestas del general Tra, se encuentra la creación de “nuevas zonas económicas y de defensa a lo largo de las fronteras.”¹¹

Mientras tanto, otros militares de alto nivel tratan de separar al ejército de la actividad económica para resguardarse de los problemas de corrupción que afectan a todas las áreas del aparato burocrático vietnamita. Sin embargo, todavía para noviembre de 1998 se estimaba que el ejército viet-

⁹ Asiaweek, *Newsmap Vietnam*, junio 11, 1999.

¹⁰ EIU, *op. cit.*, p. 12.

¹¹ EIU, *Idem*, p. 13.

namita tenía alrededor de “doscientos negocios bajo su control, incluyendo varias inversiones conjuntas con firmas extranjeras.”¹²

Independientemente de las vinculaciones del ejército con la actividad económica del país, la realidad es que la suspensión de la ayuda material y técnica que se recibía de la antigua Unión Soviética, en el marco de la Guerra Fría, ha representado una severa pérdida para el presupuesto militar. Un reporte sobre la situación actual que atraviesa informa que, para mediados de 1999, el ejército vietnamita cuenta con “200 mil miembros de infantería los cuales siguen siendo altamente competentes, pero carecen de transporte adecuado, artillería y armamento de apoyo.”¹³

Tras esta presentación general de las condiciones que han prevalecido en la política interior vietnamita durante 1999, es posible concluir que los principales problemas que enfrenta el país son: la incapacidad del PCV para adecuarse a las exigencias de la nueva dinámica a la que ha pretendido insertarse; la falta de unidad para comprometerse con las reformas iniciadas con la política del Doi-Moi; la indecisión para definir el rumbo que se desea para Vietnam; y el dilema entre la economía de mercado y la democracia *versus* la economía planificada y el centralismo estatal. Estos son los asuntos pendientes por resolver, no solamente por la élite dirigente, sino muy probablemente por toda la sociedad vietnamita. De la respuesta que se dé a estas cuestiones dependerá el éxito o fracaso del proyecto nacional que habrá de surgir de este proceso.

ECONOMÍA

Las reformas en materia económica, delineadas por la política económica del Doi-Moi, tienen como motor principal para su consecución a la inversión extranjera directa. Es por esto que el gobierno vietnamita ha puesto particular énfasis en las medidas concernientes a hacer de Vietnam uno de los destinos predilectos del capital internacional. Sin embargo, la falta de claridad en la privatización de las empresas paraestatales (las cuales siguen siendo, hasta 1999, la gran mayoría de las empresas vietnamitas), la falta de agilidad para aplicar las concesiones fiscales y laborales que se ofrecen

¹² *BBC News*, “Vietnam cracks down on army’s business activities”, noviembre 3, 1998.

¹³ H. Watkin, “Proud military slips into decline as aid dries up”, *South China Morning Post*, julio 7, 1999.

en el papel a las empresas extranjeras pero que no se concretan en la realidad, las limitaciones del incipiente sistema bancario así como el retraso en la creación de un mercado financiero, son factores que reducen de manera importante los flujos de capital extranjero a Vietnam.

Esta baja de la inversión extranjera experimentada por Vietnam durante 1999, se acompañó de una reducción de las exportaciones. En términos sectoriales, algunas de las principales exportaciones vietnamitas (el vestido y el calzado) han registrado una importante caída debido a que el mercado se contrajo como consecuencia de la crisis asiática, al tiempo que la competencia ha aumentado. Igualmente, el sector cementero atraviesa por dificultades financieras. Mientras tanto, con la exportación de 3.8 millones de toneladas de arroz, durante 1999, Vietnam logró consolidarse como el segundo exportador mundial de este cereal. Igualmente, las exportaciones de petróleo, extraído en sociedad con el gobierno ruso, se han mantenido constantes. Sin embargo, en términos generales la economía vietnamita parece atravesar por un periodo importante de estancamiento, principalmente en lo concerniente a la inversión extranjera y las exportaciones. Esto es comprensible si recordamos que los principales inversionistas en Vietnam y los principales destinatarios de sus exportaciones (Japón, Singapur, Corea del Sur, Taiwan, China y Hong Kong) en mayor o menor medida se encuentran aún en proceso de recuperación tras la crisis asiática de 1997. Tal situación ha repercutido sensiblemente en la economía vietnamita, lo cual puede apreciarse claramente si consideramos que, para 1997, el crecimiento real del Producto Interno Bruto (PIB) fue del orden del 8.8% y del 5.8% en 1998, mientras que el estimado para finales de 1999 es tan solo del 4.6%.¹⁴

Existe, además, otro problema importante aparejado a esta disminución general del dinamismo económico de Vietnam. Se trata de la concentración de la actividad económica y de sus beneficios en las dos principales ciudades del país, Hanoi y la Ciudad de Ho Chi Minh. La brecha económica y la calidad de vida entre el campo y la ciudad se ha ampliado considerablemente a lo largo de la última década, y las condiciones de la economía durante 1999 no han ayudado a disminuirla. Por el contrario, el desempleo en el campo puede considerarse actualmente como uno de los principales retos a vencer para el Partido Comunista.

Otro reto de particular importancia para el Partido es cómo formular

¹⁴ EIU, *op. cit.*, 1999.

una política económica que favorezca efectivamente el desarrollo de una economía de mercado, aunque con “supervisión estatal”, como los políticos vietnamitas han dado por llamar al nuevo modelo económico de su país. Durante los últimos meses de 1998 y los primeros de 1999, el gobierno ha presentado una serie de disposiciones en materia económica que muestran claramente las inherentes contradicciones, aún debatidas al interior del Partido, entre una economía de mercado abierta al exterior y el tradicional centralismo burocrático tan distintivo de los años de una economía totalmente planificada. Algunas de las disposiciones que más favorecen la transición hacia una economía de mercado han sido entorpecidas considerablemente por medidas contradictorias, decretos, reglas e instituciones ineficientes.

El establecimiento de una regla que obliga a las empresas a contratar a su personal local a través de agencias estatales de empleo ha resultado oneroso y complicado burocráticamente. Esto, aunado a una serie de exenciones fiscales para los extranjeros, a la inestabilidad cambiaria, a la ley que marca que los salarios de los vietnamitas deben ser pagados en donges a pesar de ser tasados en dólares, provoca que las empresas prefieran traer gran parte de sus empleados del exterior, en lugar de contratar trabajadores vietnamitas.

Estas medidas resultan poco adaptables a un país cuyo índice de desempleo general durante 1998 se ha elevado, alcanzando el 6.9% a nivel nacional y el 9.1% en Hanoi.¹⁵ Mientras tanto, los pronósticos para 1999 indican que el nivel de desempleo aumentará, aunque seguramente se mantendrá en un dígito a nivel nacional.

Otra de las medidas que han entorpecido el dinamismo económico de Vietnam es el decreto de que todas las empresas extranjeras asentadas en el país y que reciban ingresos en moneda foránea, deberán convertir el 80% de esas ganancias a donges. Esto, ciertamente, ha desanimado a muchas empresas a invertir en Vietnam por la debilidad y volatilidad del dong.

Por otra parte, el sistema de pensiones administrado por el Seguro Social de Vietnam es ineficiente e insolvente, debido, entre otras cosas, a que las empresas evaden el pago de sus cuotas y a que la administración de la institución tampoco es eficiente.

Finalmente, el problema central de la economía vietnamita parece ser la falta de firmeza en el compromiso del gobierno por privatizar las empre-

¹⁵ *Idem*, p. 28.

sas paraestatales. En este sentido, la comunidad internacional, a través del Banco Mundial, presiona constantemente a Vietnam por medio del condicionamiento de fondos para el desarrollo, con el propósito de que liberalice su política y su economía y que consolide una serie de reformas en dirección a una economía de mercado. Sin embargo, el gobierno vietnamita parece aferrarse al “sistema de mercado bajo supervisión estatal”, y se niega a abandonar el papel que el comunismo confiere al Estado como el agente económico principal, cuando no único.

Lo anterior, se corrobora ante la gama de herramientas que el gobierno ha diseñado para conservar bajo su control las riendas de la actividad económica del país. Entre éstas tenemos: el marcado proteccionismo en sectores favorecidos (como el ensamblado de vehículos, la producción de cemento y la refinación de azúcar); la obligación de los empleados de comprar bonos de deuda estatal, etcétera. Esto contrasta con la retórica oficial de la transición a una economía de mercado.

Es importante mencionar que, si bien parecen continuar los aspectos negativos de la economía vietnamita, durante 1999 se han obtenido también importantes avances. Por ejemplo, se ha logrado mantener un déficit presupuestario y un endeudamiento externo en montos manejables, a pesar de que el gasto público continúa siendo abundante y que el ambiente regional es poco propicio, pues los efectos negativos de la crisis de 1997 no han desaparecido aún.

Un elemento que seguramente ha favorecido a Vietnam en un ambiente regional adverso es que, pese a las condiciones que los organismos internacionales le han impuesto, este país sigue siendo un importante receptor de fondos para el desarrollo. De hecho, en diciembre de 1998 se le otorgó un fondo de ayuda por 2.2 millones de dólares y 500 millones de dólares más, en caso de acelerar el programa de desestatización de la economía. Entre los principales donadores para estos fondos de ayuda se encuentran: Japón en primer lugar, seguido por el Banco Mundial. Sin embargo, como se mencionó, no obstante la presión internacional para privatizar las empresas paraestatales y liberar la economía, las empresas del Estado siguen representando, hasta 1999, el 40% del PIB de Vietnam.

Por otra parte, el sistema bancario de Vietnam parece haber encontrado las personas idóneas para realizar las reformas necesarias para adecuarlo a las exigencias de una economía de mercado. Estas son el nuevo gobernador del Banco Central de Vietnam, Nguyen Tan Dung, y el diputado gobernador Le Duc Thuy. Ambos se reconocen como reformistas compro-

metidos, por lo que se espera sean capaces de llevar a cabo de manera cabal las reformas del sistema bancario, tendientes a ampliar la participación de bancos comerciales extranjeros y modernizar los bancos estatales, así como garantizar los fondos de los ahorradores, para lo cual no se ha perfeccionado aún mecanismo alguno.

Actualmente, los depósitos bancarios alcanzan solamente el 18% del PIB,¹⁶ lo cual indica el bajo ahorro de los hogares vietnamitas, debido principalmente a que el sistema bancario aún no ha conseguido granjearse su confianza. Para tratar de fomentar el ahorro, el gobierno autorizó la creación de un esquema de depósitos a través de las oficinas de correos. Se prevé que este sistema entrará en vigor a finales de 1999 o, a más tardar, a principios del año 2000.

En cuanto al mercado de valores, su puesta en marcha ha sido nuevamente aplazada, con el argumento de que aún no se cuenta con los mecanismos adecuados para su supervisión. Probablemente para mediados del año 2000 comenzará a funcionar un centro piloto de comercialización de valores, principalmente de bonos de las principales empresas asentadas en el país, incluyendo a las que son propiedad del Estado.

En términos generales, puede considerarse que los eventos más relevantes concernientes a la economía vietnamita son: la sensible disminución de la inversión extranjera directa y la caída de las exportaciones. Los efectos duraderos de la crisis asiática son parte de la causa de estos problemas, ya que la economía regional se ha contraído y la demanda de productos vietnamitas decreció sensiblemente. El crecimiento de las exportaciones pasó del orden del 22% en los años previos a la crisis, al 0.3% en 1998; se prevé una recuperación para 1999 de alrededor del 4% ó 5%.¹⁷

Por otra parte, la competencia se ha vuelto más fuerte entre los países del sureste de Asia, no sólo para colocar sus mercancías en el mercado internacional, sino también para atraer inversión extranjera, la cual se ha vuelto particularmente escasa por la pérdida de confianza en los mercados asiáticos. En el caso de Vietnam, la falta de mecanismos que faciliten realmente la inversión, la enorme carga burocrática que todavía implica invertir en ese país y la desbordada corrupción del régimen, dificultan aún más el flujo de capitales foráneos.

Puede concluirse entonces que, sólo la auténtica voluntad reformado-

¹⁶ *Idem*, p. 27.

¹⁷ M. Rudner, 1998, pp. 3-4.

ra y un verdadero compromiso con la transformación de la economía —reflejado en un papel facilitador, mas no obstructor ni regulador por parte del Estado en la actividad económica— será lo que permita a Vietnam seguir creciendo e insertarse exitosamente en la dinámica de la economía mundial.

POLÍTICA EXTERIOR

Siguiendo la tendencia iniciada con las reformas emprendidas años atrás con el llamado Doi Moi, el gobierno vietnamita ha favorecido, durante 1999, la apertura y la diversificación de sus relaciones exteriores. Es precisamente en este marco de apertura que el 14 de noviembre de 1998 se presenta la inserción de Vietnam al Foro de Cooperación Económica Asia Pacífico (APEC por sus siglas en inglés). Esto sucede tras largas consideraciones por parte del gobierno vietnamita sobre la conveniencia de unirse al foro y por parte de la APEC misma para pactar los términos de inserción de Vietnam. Sin embargo, a pesar de esfuerzos como éste por diversificar sus relaciones con el exterior, para Vietnam siguen siendo de particular relevancia los asuntos referentes a sus relaciones con los países miembros de la Asociación de Naciones del Sureste Asiático (ANSEA) y con China, Rusia y Estados Unidos.

Con respecto a la ANSEA, en diciembre de 1998, Vietnam fungió como anfitrión de la reunión anual de Jefes de Estado de dicho mecanismo de cooperación regional. Este evento puede considerarse como un signo de la madurez de la relación de Vietnam con el resto de los países miembros, ya que nunca antes —desde su admisión en 1995— había actuado como sede de alguna actividad de la ANSEA. Los temas principales de la reunión de Hanoi fueron dos: determinar si Camboya sería admitida o no en la Asociación y la definición de acciones conjuntas para responder a los retos que enfrenta la región, a raíz de la crisis asiática desencadenada en 1997.

La postura de Vietnam respecto al primer tema fue de total apoyo al ingreso de Camboya a la ANSEA. A pesar de esto, la fuerte oposición por parte de Tailandia y Singapur no permitió que Camboya fuera aceptada oficialmente durante la reunión de Hanoi. Sin embargo, se acordó que Camboya será admitida en un futuro cercano como miembro de pleno derecho en la Asociación.

A este respecto, es importante notar que el decidido apoyo de Vietnam

al ingreso de Camboya a la ANSEA, no significa que la larga historia de hostilidades entre los dos vecinos ha concluido. De hecho, el tratado de paz firmado por ambos países y China en 1991 ha tenido poco éxito en evitar enfrentamientos esporádicos entre las fuerzas vietnamitas y camboyanas en la frontera. Aunque durante 1999 no se reportó alguna confrontación de gran envergadura, el estrechamiento de las relaciones entre China y Camboya ha alimentado la tensión entre Camboya y Vietnam.

En cuanto al segundo gran tema de la agenda en la reunión de Hanoi, la ANSEA, en su mayoría, se declara a favor de la apertura de los mercados nacionales para atraer mayores flujos de inversión extranjera a la zona. También se inclina por la consolidación de mecanismos de cooperación regional, para hacer frente a los retos abiertos por la reciente crisis. Vietnam, a pesar mostrarse cautelosa ante la apertura comercial, aceptó firmar las declaratorias emitidas tras la reunión de Hanoi.

Otro de los temas importantes entre Vietnam y algunos países miembros de la ANSEA es la soberanía sobre las islas Spratly. Esto debido a que tanto China como Taiwan y Vietnam claman la soberanía sobre todo el archipiélago; mientras que Filipinas, Malasia y Brunei reclaman el dominio sobre algunas de las islas del mismo.¹⁸ Este asunto ha provocado fricciones, particularmente con Filipinas, desde diciembre de 1998 y durante 1999. Mientras que todos los países involucrados en la disputa se han pronunciado a favor de una solución pacífica al conflicto, ninguno ha estado dispuesto a renunciar a lo que consideran como su derecho sobre las islas Spratly.

En cierta medida, es posible considerar el asunto de las islas Spratly como uno de los motivos de fricción entre Vietnam y China, aunque no el único. En realidad, la animosidad entre ambos países tiene raíces históricas profundas, derivadas de su vecindad. Sin embargo, no es este el tema que nos ocupa en este apartado, sino el hecho de que China sigue representando una amenaza latente de confrontación para Vietnam. Es por eso que las relaciones con China siguen siendo de la mayor importancia para la cancillería vietnamita.

La visita a Hanoi del vicepresidente chino Hu Jin Tao a mediados de diciembre de 1998 representa un importante paso hacia la solución de sus diferencias derivadas de problemas fronterizos, tanto marítimos como terrestres. Mientras tanto, Vietnam sigue buscando aliados entre sus vecinos

¹⁸ EIU, *op. cit.*, p. 13.

para hacer frente a alguna hostilidad posible por parte de China. Es en este marco que, a finales de junio de 1999, el ministro de Defensa de Laos, el general Choumaly Chaiyasorn, visitó Hanoi. Presumiblemente, su presencia en la capital tuvo por objeto conformar un frente común entre Laos y Vietnam para encarar lo que se percibe como la constante amenaza del “expansionismo” chino.¹⁹

Asimismo, el temor de un avance militar chino sobre Vietnam, ha llevado al gobierno a solicitar la continuación de los programas de entrenamiento y asistencia militar entre la Comunidad de Estados Independientes (CEI) y Vietnam. Dicha solicitud se hizo través del ministro de Defensa Pham Van Tra, en su visita a Rusia y Bielorrusia, durante la primera semana de julio de 1999. La precaria situación económica del ejército vietnamita le impide solventar los cursos de adiestramiento que reciben del otrora bloque soviético; el ministro regresó con la promesa del gobierno ruso y bielorruso de mantener la asistencia militar entre sus países.

Finalmente, el evento más destacado durante 1999 para la política exterior de Vietnam es la tan esperada firma de un tratado de libre comercio con Estados Unidos. Desde el levantamiento del embargo impuesto a Vietnam por los Estados Unidos el 4 de febrero de 1994, empezó a perfilarse la posibilidad de establecer un tratado comercial entre los antiguos enemigos de guerra.

Para Vietnam, el tratado representa grandes ventajas, ya que el libre acceso al mercado estadounidense constituye un poderoso incentivo para atraer inversión extranjera. Incluso, la firma del tratado con Estados Unidos se considera una condición indispensable para que Vietnam pueda ser admitida como miembro de la Organización Mundial de Comercio (OMC), solicitada desde 1995. De ser así, podría consolidar su transición de una economía de planeación centralizada a una economía de mercado bajo “supervisión estatal” de manera más efectiva.

Pero el camino para la firma del tratado entre Estados Unidos y Vietnam no ha sido fácil, aún después del intercambio de embajadores en 1995. Los dos países han conferido particular importancia a la negociación del Acuerdo Bilateral de Libre Comercio, que inició en 1996. En abril de 1997, Washington presentó a Hanoi un borrador del tratado para su consideración. Desde ese momento, los obstáculos de la negociación se hicieron evidentes. La principal barrera para la realización del tratado ha sido la re-

¹⁹ *South China Morning Post*, julio 7, 1999, p. 2.

ticencia de Vietnam a abrir su mercado bajo los términos solicitados por Estados Unidos, los cuales implican una desregulación casi absoluta de la economía vietnamita. Pese a su resistencia, Vietnam era consciente de que el tratado le brindaría un importante impulso a su economía.

El proceso de negociación ha estado lleno de complicaciones planteadas principalmente por la intransigencia vietnamita, a pesar de que, en términos reales, el tratado reportaría más beneficios para Vietnam que para Estados Unidos —para quien el tratado, además de la conveniencia comercial, contiene también un fuerte tinte de deuda moral. La principal complicación para el gobierno vietnamita es que el acuerdo implica una serie de reformas internas que afectan principalmente a sus tan apreciados monopolios estatales. La disyuntiva se hace evidente: “los líderes nacionales quieren integrarse con el mundo, pero no a costa de su propio sistema dominado por el Estado, o el Partido Comunista.”²⁰

Sin embargo, a pesar de las dificultades de las negociaciones, los avances se han presentado recientemente con una celeridad mayor a la prevista. Muestra de ello es el tratado sobre derechos de autor firmado entre los dos países hacia finales de 1998, y que entró en vigor el 23 de diciembre del mismo año. Finalmente, después de tres años de arduas negociaciones durante 1999, el 25 de julio se firmó el tratado de Libre Comercio entre Vietnam y Estados Unidos. La sanción oficial del Congreso estadounidense y la Asamblea Nacional de Vietnam fue aprobada en diciembre de 1999.

Las disposiciones del tratado entrarán en vigor escalonadamente, estimando un periodo de entre 5 y 7 años para su total instrumentación. Entre las disposiciones se encuentra la liberalización de áreas de gran importancia para la economía vietnamita, como servicios financieros (incluyendo bancos y aseguradoras) y telecomunicaciones. Actualmente, todas estas áreas se encuentran bajo un estricto control estatal, por lo cual se ha planteado una desregulación gradual de las mismas.

A pesar de que aún queda un largo camino para la entrada en vigor de todas las cláusulas del tratado, su firma representa un gran avance en el establecimiento de las nuevas relaciones entre Vietnam y Estados Unidos. Representa, además, un importante cambio en términos de la relación de Vietnam con el mundo, siendo que los vietnamitas parecen haber decidido abandonar la postura de víctima de guerra, para presentarse como un socio comercial potencial y real ante para la comunidad internacional. Sin duda,

²⁰ *FEER*, febrero 11, 1999.

este cambio de actitud repercutirá de manera importante en el desarrollo futuro del país, no sólo hacia el exterior, sino hacia el interior mismo de Vietnam.

CONCLUSIÓN

Tras analizar los elementos aquí presentados sobre la política interna y externa, así como sobre la economía, podemos concluir que, en 1999, encontramos un Estado vietnamita cuya inquebrantable voluntad de llevar a cabo las reformas económicas, políticas y sociales formuladas años atrás, lo ha convertido en una institución sumamente contradictoria.

Por una parte, el gobierno de Vietnam se declara dispuesto a permitir la participación de fuerzas extra estatales en la conformación del nuevo Vietnam. Por otro lado, refuerza los mecanismos de control sobre el común de la población y, muy particularmente, sobre aquellos que puedan buscar actuar fuera del altamente centralizado control estatal.

Así, en una época en que el gobierno se declara públicamente a favor de la libre competencia económica, en realidad sus acciones buscan afirmarlo como un Estado corporativista e intolerante, incapaz de permitir que se desarrolle alguna fuerza opositora de cualquier índole.

Lo anterior puede parecer por demás contradictorio, sin embargo, consideramos que en realidad existe una sutil lógica detrás de esta aparente incongruencia. El cumplimiento de la reforma social es imprescindible para preservar el balance de poder en el país, pero estas reformas están basadas, a su vez, en el cumplimiento de los objetivos diseñados por la reforma económica.

Empero, la consecución de dichos objetivos sería prácticamente imposible sin un flujo abundante y constante de inversión extranjera directa —precisamente el tipo de inversión del que Vietnam tiene más necesidad, además de ser el único tipo que puede recibir por carecer aún, hasta finales de 1999, de un mercado de valores en funcionamiento. Como es bien sabido, una de las condiciones indispensables para atraer este tipo de inversiones es la estabilidad política y social en el país al que acuden.

De esta forma, el gobierno vietnamita busca complementar su amplia gama de atractivos para la inversión extranjera ofreciendo, además de ventajas económicas, un clima de estabilidad y seguridad para las mismas. Aunado a esto, busca también desarticular la corrupción rampante aparecida

recientemente, la creciente violencia y la formación de oficiales *mafiosos* en las provincias.

El Partido Comunista busca así reformarse para cooptar fuerzas extra-burocráticas en desarrollo, las cuales parecen haber surgido a raíz de la reforma gubernamental que busca dar cabida a un elemento ausente en la glosa de los países socialistas: la economía de mercado.

APÉNDICE

<i>Nombre oficial</i>	República Socialista de Vietnam
<i>Capital</i>	Hanoi
<i>Extensión territorial</i>	331 114 km ²
<i>Religión</i>	Budismo; minoría católica, protestante, confucianista y daoista.
<i>Idioma</i>	Vietnamita
<i>Moneda</i>	Dong vietnamita (D)
<i>Gobierno</i>	Estado Unipartidista
<i>Principales organizaciones políticas</i>	El Partido Comunista de Vietnam, dirigente Le KhaPieu
<i>Miembros del Gabinete</i>	
<i>Primer Ministro</i>	Phan Van Khai
<i>Viceprimer Ministros</i>	Nguyen Tan Dung Nguyen Manh Cam Nguyen Cong Tan Ngo Xuan Loc Pham Gia Khiem
<i>Ministros Clave</i>	
<i>Agricultura y Desarrollo Rural</i>	Lee Huy Ngo
<i>Construcción</i>	Nguyen Manh Kiem
<i>Cultura e Información</i>	Nguyen Koa Diem
<i>Educación y Entrenamiento</i>	Nguyen Minh Hien
<i>Educación y Recursos Humanos</i>	Nguyen Sinh Hung
<i>Relaciones Exteriores</i>	Nguyen Manh Cam
<i>Industria</i>	Dang Vu Chu
<i>Interior</i>	Le Minh Huong
<i>Justicia</i>	Nguyen Dinh Loc
<i>Trabajo, Inválidos de Guerra y Asuntos Sociales</i>	Tran Dinh Hoan
<i>Productos Marinos</i>	Ta Quang Ngoc
<i>Defensa Nacional</i>	Pham Van Tra
<i>Planificación e Inversión</i>	Tran Xuan Gia
<i>Salud Pública</i>	Do Nguyen Phoung
<i>Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente</i>	Chu Tuan Nha
<i>Comercio</i>	Troung Dinh Tuyen
<i>Transporte y Comunicación</i>	Le Ngoc Hoan
<i>Gobernador del Banco Central</i>	Nguyen Tan Dung

Fuentes: *The Far East and Australasia*, 1999; The Economist Intelligence Unit: *Country Report: Vietnam*, primer trimestre, 1999; *Der Fischer Weltatmanach*, 1999.

ÁREA, POBLACIÓN Y DENSIDAD

Extensión territorial ¹	331 114
Población total a mediados de 1996	75 355 200
Densidad de población ²	227.6

¹ en kilómetros cuadrados.

² personas por kilómetro cuadrado a mediados de 1996.

Fuente: *The Far East and Australasia*, 1999.

POBLACIÓN ECONÓMICAMENTE ACTIVA
(miles de personas)

	1994	1995	1996
Agricultura	23 908	24 537	24 543
Silvicultura	223	228	232
Industria	3 380	3 395	3 653
Construcción	972	1 099	975
Comercio	2 207	2 290	2 677
Transporte	499	512	799
Comunicación	56	56	57
Ciencias	41	42	39
Educación	900	924	994
Cultura, artes y deportes	105	107	96
Salud pública	349	358	359
Otras actividades	1 024	1 052	1 368
Total de empleados	33 664	34 600	35 792

Fuente: *The Far East and Australasia*, 1999.

INDICADORES ECONÓMICOS

	1994	1995	1996	1997	1998
PIB a precios corrientes bD ¹	170.3	222.8	258.6	295.7	315.2
PIB, crecimiento real (%)	8.8	9.5	9.3	8.8	5.8
IPC (promedio porcentual)	9.3	16.8	5.6	3.1	8.7
Exportaciones FOB md ²	4 054	5 198	7 337	9 269	9 356
Importaciones CIF md	5 826	8 155	11 144	11 743	11 390
Balanza de la cuenta corriente md	-1 185	-1 928	-2 443	-1 696	-1 316
Reservas excluyendo oro md	963	1 456	1 873	2 241	2 675
Deuda Externa (promedio; mmd ³)	6.2	7.6	9.8	9.8	10.4
Tipo de cambio promedio (D:\$)	10 955	10 970	11 700	11 745	13 300

¹ bD = billones de dong.

² md = millones de dólares estadounidenses.

³ mmd = miles de millones de dólares estadounidenses.

Fuente: The Economist Intelligence Unit, *Country Report: Vietnam*, primer trimestre, 1999.

ORÍGENES DEL PIB (1997)

	% del total
Agricultura	26.2
Industria	31.3
Servicios	42.5
Total	100.0

Fuente: The Economist Intelligence Unit, *Country Report: Vietnam*, primer trimestre, 1999.

PRINCIPALES EXPORTACIONES (1998)

	% de total
Textiles y vestido	14.4
Petroleo crudo	12.8
Arroz	11.8
Calzado	10.3
Productos marinos	9.1

Fuente: The Economist Intelligence Unit, *Country Report: Vietnam*, primer trimestre, 1999.

PRINCIPALES IMPORTACIONES (1996)

	% de total
Materiales y fosis	156.1
Petroleo refinado	9.7
Acero	4.7
Maquinaria y equipo	33.2
Bienes de consumo	10.7

Fuente: The Economist Intelligence Unit, *Country Report: Vietnam*, primer trimestre, 1999.

DESTINO DE LAS EXPORTACIONES (1996)

Principales países	% del total
Japón	21.3
Singapur	17.8
Corea del Sur	7.7
Taiwan	7.4
China	4.7
Hong Kong	4.3

Fuente: The Economist Intelligence Unit, *Country Report: Vietnam*, primer trimestre, 1999.

ORIGEN DE LAS IMPORTACIONES (1996)

Principales países	% del total
Singapur	18.2
Corea del Sur	16
Taiwan	11.3
Japón	11.3
Hong Kong	7.1
Tailandia	4.3

Fuente: The Economist Intelligence Unit, *Country Report: Vietnam*, primer trimestre, 1999.

MEDIOS DE COMUNICACIÓN

	1993	1994	1995
Receptores de radio (millares en uso)	7 420	7 600	7 800
Receptores de televisión (millares en uso)	3 000	3 100	3 200
Teléfonos (miles de líneas en uso)	277.5	470.2	757.2
Estaciones de telefax (aparatos en uso)	4 894	7 000	14 900
Teléfonos celulares (suscripciones)	4 060	10 800	23 500
Producción de libros			
Títulos	5 581	7 020	8 186
Ejemplares	83 000	114 100	169 800
Periódicos:			
Número	n.d.	4	4
Circulación (miles de ejemplares)	nd.	570	570

Fuente: *The Far East and Australasia*, 1999.

EDUCACIÓN (1993/1994)

	Instituciones	Maestros	Estudiantes
Pre primaria	6 836	66 341	1 655 455
General	18 856	446 400	13 652 800
Primaria	13 092	278 000	9 782 900
Secundaria			
Primer ciclo	4 616	133 700	3 163 500
Segundo ciclo	1 148	34 700	706 400
Educación vocativa	187	4 469	49 498
Secundaria técnica	264	7 728	119 000
Educación superior	104	20 648	157 100

Fuente: *The Far East and Australasia*, 1999.

